

Comentarios acerca de **“Capitalismo y Grupos Indígenas en el Chaco Centro-Occidental (Salta y Formosa)”**. Biblioteca Política Argentina, Centro Editor de América Latina, Agosto de 1992.

La publicación de los trabajos de Héctor Hugo Trincherero, Daniel Piccinini y Gastón Gordillo constituye un importante aporte al conocimiento de las condiciones de vida de los grupos indígenas cazadores y recolectores del Chaco Centro-Occidental y de su situación particular en el marco de las relaciones sociales, culturales y económicas regionales.

Las aproximaciones aislantes y ahistóricas de la etnografía fenomenológica sobre este tema, particularmente emprendedora en el área del Gran Chaco, así como anteriores investigaciones sobre la expansión militar y territorial en esta zona desde mediados del siglo pasado han prescindido, salvo excepciones, de una perspectiva que encuentre en la dinámica socioeconómica nacional, y en sus específicas expresiones regionales, elementos explicativos y condicionantes de las actuales modalidades de producción y reproducción de los grupos indígenas.

Según los autores, la ausencia de esta perspectiva en gran parte de los abordajes sobre los indígenas chaqueños da lugar y fortalece la concepción de la existencia de los actuales grupos cazadores-recolectores como “supervivencia” de formas culturales y sociales arcaicas, y por ello mismo, “externas” a los procesos sociales, políticos y económicos que intervienen en el desarrollo regional. Dicha concepción formó y aún forma parte de las políticas a nivel nacional y regional aplicadas a estos grupos, y se traduce, fundamentalmente, en relevamientos y evaluaciones de planificación regional, proyectos legislativos, así como la implementación de programas de capacitación y asistencia que no contemplan la complejidad de las relaciones socioeconómicas en que participan las poblaciones indígenas.

Ingrid de Jong. Becaria de Iniciación del Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Octubre, 1992.

En la actualidad, los grupos indígenas del Chaco Centro-Occidental desarrollan actividades de caza, pesca, recolección de frutos silvestres y agricultura extensiva. Para lograr su subsistencia, sin embargo, deben alternar estas actividades con la venta estacional de fuerza de trabajo a empresas agroindustriales, la caza comercial y la venta de artesanías y productos agrícolas. Por lo que, si bien gran parte de las actividades económicas son realizadas bajo procesos de trabajo domésticos, la reproducción de estos grupos depende de su subordinación a las reglas del mercado capitalista, las que condicionan la globalidad de sus comportamientos económicos.

Es precisamente hacia el desarrollo teórico y profundización explicativa de este planteo -atinenta a la relación entre la reproducción de los sectores domésticos y la dinámica económica y social impuesta por el avance capitalista- a donde se dirigen los trabajos citados, partiendo, para ello, del análisis del proceso histórico de inserción de los indígenas en el capitalismo regional y de las formas en que la fuerza de trabajo indígena ha participado en este desarrollo, rescatando su importancia para la comprensión de las actuales vicisitudes de la lucha por la tierra.

En el proceso histórico de incorporación del área chaqueña al usufructo capitalista, el Chaco Centro-Occidental fue delineándose en base a características propias: las condiciones climáticas semiáridas de esta zona obstaculizaron un desarrollo agrícola de tipo intensivo (que sí caracterizó el avance capitalista en otras regiones del Gran Chaco), por lo que en este caso particular la expansión capitalista no se dirigió a la apropiación y valorización directa de la tierra, centrándose, fundamentalmente, en la explotación de la mano de obra aborígen.

En consecuencia, si bien la preservación de un espacio territorial permitió a los grupos indígenas cierta continuidad en las prácticas de caza y recolección, la reproducción social de los mismos fue subordinándose paulatinamente a su inserción laboral estacional en las empresas capitalistas agrarias y a la compra y venta de productos. En este sentido, la creciente dependencia de la subsistencia indígena a estas dos instancias mercantiles fue históricamente mediada y vehiculizada por diferentes acciones militares e institucionales, entre las que deben contar las campañas militares a fines del siglo pasado y la acción misional anglicana en la zona (con una particular incidencia en la organización del trabajo en las comunidades indígenas hasta principios de la década pasada). Asimismo, la presión territorial a que dio lugar la migración de criollos dedicados a la ganadería extensiva a principios de este siglo colaboró a crear las condiciones que impulsaron a los indígenas chaqueños a migrar estacionalmente para cubrir la demanda de mano de obra de ingenios azucareros, colonias algodoneras y estancias ganaderas.

El detallado relevamiento y análisis de estos cambios estructurales en ambas

investigaciones revela a la situación actual de los grupos aborígenes chaqueños como resultado histórico del proceso por el cual el antiguo modo de producción cazador recolector fue desarticulado y convertido en una forma productiva “subsumida indirectamente al capital”.

La categoría de la “**subsunción del trabajo al capital**” es la base del modelo explicativo general desde el cual se realiza en estos trabajos el análisis de la vinculación entre el capital y las prácticas económicas indígenas. Desde un punto de vista teórico, este enfoque constituye una visión innovadora dentro de las corrientes teóricas del campesinado, y en particular, en el debate generado en las últimas décadas acerca del lugar que ocupan los sectores domésticos en la dinámica de acumulación capitalista.

La aplicación de este modelo a los grupos cazadores y recolectores, por lo general excluido de esta corriente, da cuenta, en el caso del Chaco Centro-Occidental, del proceso por el cual las actividades económicas desarrolladas bajo las formas domésticas de producción están organizadas, en última instancia, por la necesidad de acceder al mercado para efectivizar la reproducción social del grupo doméstico.

En este sentido, la subsunción **indirecta** del trabajo doméstico al capital alude a aquellas instancias, mediadas por el mercado, en las que se efectúa una transferencia de valor desde el sector doméstico al capitalista. Esto se concreta en la venta de trabajo estacional, que implica para el sector doméstico la reposición de la parte del costo de fuerza de trabajo que no es cubierta por los magros salarios pagados por el capitalista. La venta de productos surgidos de las actividades de caza, pesca, artesanado y agricultura también da lugar a esta transferencia de excedentes, ya que los mismos son pagados por debajo del costo de producción. Una situación similar se plantea en la compra a precios excesivos, por parte de los grupos domésticos indígenas, de productos manufacturados. Desde este punto de vista, la subsunción indirecta implica para los procesos de trabajo domésticos su adecuación organizativa interna a la dinámica del mercado capitalista.

En el Chaco Centro-Occidental, las distintas circunstancias históricas que mediatizaron este proceso han implicado distintas expresiones dentro de la misma región, lo cual se refleja en el énfasis dado, en cada uno de los trabajos, a distintas problemáticas:

La investigación realizada por **Gastón Gordillo** (“Cazadores-recolectores y Cosecheros. Subordinación al Capital y Reproducción Social entre los Tobas del Oeste de Formosa”) está centrado en el análisis de las transformaciones en la organización socioeconómica de los tobas del oeste formoseño. El cuidadoso examen teórico del concepto de la subsunción del trabajo doméstico al modo de producción capitalista y

de los mecanismos de explotación al que el sector doméstico se halla sometido, se refleja en la reconstrucción del proceso histórico de subordinación al capitalismo de este grupo. Asimismo, el análisis de las actuales modalidades de inserción de los tobas en el mercado regional, da cuenta de la dinámica en la que están insertas las unidades domésticas a lo largo del ciclo económico anual. Este marco le permite analizar la dinámica global de reproducción social en la cual las condiciones materiales y el modo de vida de este grupo se insertan y redefinen, así como la significación de las políticas estatales a nivel de localidades y las distintas estrategias de resistencia indígena a la explotación, en tanto emergentes contradictorios de la relación entre el sector doméstico y el capitalista.

Por su parte, el trabajo de **Héctor Hugo Trinchero** y **Daniel Piccinini** (“Cuando la Propiedad llega al Monte. El Trayecto Social de la Tierra y la Subsunción del Trabajo al Capital en el Chaco Salteño”) analiza el proceso histórico de subsunción del trabajo al capital de las poblaciones criollas y Mataco-wichi del Chaco Salteño, y la configuración actual de su comportamiento económico en relación a los emprendimientos agronómicos y agroindustriales de la región. El análisis de los procesos de trabajo en los que se hallan involucrados estos dos sectores de la población, así como las características que las condiciones de valorización capitalista otorga a los mismos, permite explicar los distintos intereses puestos en juego y las actitudes opuestas de criollos e indígenas respecto a la aplicación de un proyecto de regularización de asentamientos poblacionales en las tierras fiscales que comparten ambos grupos.

En la comprensión de las implicancias de cambio social y conflicto de dicha situación, el énfasis está puesto en las vinculaciones entre los procesos de trabajo de aborígenes y criollos y las formas particulares que adquiere su movilización política, la conformación de la identidad étnica y de la conciencia de clase, procesos a los que se integran el rol de la acción estatal y del resto de las instituciones a nivel regional y provincial.

A través de ambos trabajos, de esta manera, nos es posible acceder, a lo largo de la historia y en el presente, a las modalidades y mecanismos por los cuales las formas de producción de los pobladores indígenas y criollos del Chaco Centro-Occidental han devenido parte constitutiva de la lógica de expansión y acumulación del capitalismo. En este contexto, el “anacronismo” de los grupos cazadores-recolectores chaqueños deja lugar a la existencia de estos grupos como segmento productivo recreado, refuncionalizado e inserto en la dinámica capitalista regional.

A su vez, el análisis de los recientes movimientos políticos basados en la reivindicación territorial, y su interpretación en un marco que contempla las condiciones de las poblaciones involucradas para articular respuestas políticas colectivas y capacidad

de negociación con el Estado, permite vincular las contradicciones inherentes a la explotación capitalista sobre los grupos domésticos con sus manifestaciones y potencialidades en el plano político e ideológico.

Es justamente en esta perspectiva global, integradora de las distintas dimensiones de la reproducción social de los sectores domésticos, en donde reside el valor de estas aproximaciones, permitiendo acceder a los mecanismos e instancias mediadoras de la dinámica capitalista en su relación con los distintos grupos poblacionales del área del Chaco Centro-Occidental. La perspectiva histórica integrada al análisis del desarrollo de los mecanismos de reproducción del capital, y de las transformaciones en las modalidades de relación con las formas domésticas de producción permite interpretar en la actualidad los límites impuestos a las estrategias de resistencia domésticas para la preservación de espacios reproductivos propios. Se fundamenta, de esta manera, como un campo fértil de interrogantes, la identificación de los planos y modalidades políticas y étnicas bajo las que podría articularse con eficacia histórica la capacidad de resistencia colectiva al actual esquema de dominación al que se hallan sujetas tales poblaciones.